

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

Diciembre 2005

Número 8



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2005

Directores: Moschos Morfakidis Filactos y Olga Omatos Saenz.

Subdirector: Antonio Melero Bellido.

Consejo de Redacción: Javier Alonso Aldama, Isabel García Gálvez, Alicia Morales Ortiz, Moschos Morfakidis, Encarnación Motos Guirao, Olga Omatos Sáenz, Penélope Stavrianopulu.

Consejo Asesor: M. Castillo Didier, J.A. Costa Ideas, K. Dimadis, H. Eideneier, P. Giannópulos, I. Hassiotis, E. Kapsomenos, A. Melero, K. Nikas, K. Tsirópulos.

Edición técnica: José M^a Egea y O. Guervós.

Suscripción anual:

España y América Latina 35€;

Europa 40€,

Norteamérica 40€

Información y Contacto: guerufi@euskalnet.net

Estudios Neogriegos (ISSN: 1137-7003), título abreviado: *Estud. Neogriegos*, es el boletín oficial de la *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos*. Se publica anualmente.

Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.

Depósito Legal: GR. 82-97

<p>Esta publicación periódica se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación periódica que tenga parecidos intereses y coberturas.</p>

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Diciembre 2005

Número 8



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2005

SUMARIO

Editorial	7
I. Actividades de la S.H.E.N	9
II. Actualización bibliográfica y científica	35
<i>Emmanuíl Roïdis y su obra</i>	
Carmen Dolores Jorge Álvarez	37
III. Estudios relacionados con la Grecia contemporánea	49
<i>“Arcadia” de Kostas Gavras, una ácida visión del mundo moderno</i>	
Amor López Jimeno	51
IV. Actividades científicas y culturales	63
V. Cursos de Griego Moderno	79
VI. Tesis y Trabajos de Investigación. Traducciones	95
VII. Novedades Bibliográficas	103
VIII. Informaciones y Noticias	179
IX. El Adiós	189
X. ANEXO	195
- Introducción Dr. D. Antonio Melero	197
- <i>Πολιτισμικά Συστήματα Διαδραστικής επικοινωνίας.</i>	
<i>Θέατρο και πραγματικότητα στην Ελλάδα του 20^{ου} αιώνα</i>	199
Dr. D. Z. Grammatás.	
- <i>Utopía lingüística y comedia en Grecia</i>	215
Dra. D ^a Isabel García Gálvez.	
- <i>El teatro de Sikelianós</i>	249
Dra. D ^a Penélope Stavrianopulu	
- <i>El teatro de Várnalis</i>	259
Dr. D. Francisco Morcillo	
- <i>“Ο Οθέλλος ζαναγορίζει” un drama inédito de Nikos Kazantzakis</i>	269
Dra. D ^a Olga Omatos.	

IX

EL ADIÓS

ADIÓS A MANOLIS ANAGNOSTAKIS

*Si entre las voces que por las noches horadan sin piedad los muros
Distinguieras una, es la suya. Prende pequeños incendios
Miles de pequeños incendios que alientan la llama de nuestra indómita
juventud*

*Es su voz que bordonea alrededor del gentío como sol
Que abraza al mundo como sol*

Que nos muestra como rutilante sol las ciudades doradas

Que se despejan ante nosotros lustradas en la Verdad y la luz serena.
(Jarís 1944, de *Épocas*)

El 24 de junio de 2005 murió en Atenas Manolis Anagnostakis. En Grecia su nombre estuvo desde muy pronto asociado a la seriedad y a la coherencia que evidenciaba su creación poética, ambas cosas fruto de un compromiso nítido con la política y con la vida, siempre desde posiciones críticas exigentes y humanas en el espacio ideológico de la izquierda. Nació en Salónica en 1925, ciudad en la que vivió hasta que, a finales de 1978, se trasladó a las cercanías de Atenas. En su ciudad estudió medicina y más tarde, en Viena, se especializó en radiología, profesión que ejerció hasta su jubilación. Su obra poética, que se inició en 1945 con la publicación de *Épocas* y se cierra con *El objetivo* en 1970, acompañada de su labor de reflexión crítica (*Pro y contra*, 1965, *Antidogmas*, 1978) le valieron el respeto y la consideración como uno de los representantes más destacados de la primera generación de posguerra.

El drama de la guerra civil griega (1946-50), durante la que sufrió la cárcel por las actividades políticas ilegales de su época estudiantil que le valdrían la condena a muerte, supuso una experiencia que dejaría en su alma una honda huella, la cual se reflejaría en muchos momentos de su poesía. De aquella época procede la traducción de “Dos odas”, de Federico García Lorca, en colaboración con un compañero de generación, K. Kiru. La circulación en disco de algunos de sus poemas musicados por M. Theodorakis a partir de 1974 contribuyó a la amplia difusión de su poesía en Grecia. *Los poemas (1941-1971)*, título que recoge prácticamente la totalidad de su poesía, han sido traducidos a varias lenguas europeas, entre ellas el castellano. No fue prolífico, prefirió, con la sobriedad y contundencia de su poética, (“como púas han de quedar grabadas las palabras para que no se las lleve el viento”), dar un sentido al silencio que su muerte no hace más que agrandar.

Alfonso Silván

SE HA CALLADO “EL VIENTO” DE MILTOS SAJTURIS

Όλγα Σέλλα
Καθημερινή, 30/3/05

El “viento” de la poesía de Miltos Sajturis, que “sopla flores de otro mundo”, guarda silencio desde ayer. Miltos Sajturis exhaló su último aliento a la edad de 86 años en la residencia donde estaba acogido los últimos años, y será enterrado con cargo al Ministerio de Cultura el día 1 de Abril a las 4 de la tarde en el Primer Cementerio de Atenas.

“Τέρατα περπατούν/ανάποδα στα όνειρα/φυσάει ένας άγριος άνεμος/πάνω από τις λεμονάδες/πετάει μια νυχτερίδα/σαν μικραμένο ευαγγέλιο”... “Realmente sopla un viento amargo en los poemas de Miltos Sajturis”, escribió P. Bukalás en *Καθημερινή*. “Un viento que trastoca lo aceptado y los estereotipos, -recursos con los que la mente soporta el mundo,- suprime lo evidente y derriba la lógica que asigna al poeta el sitio del huraño autárquico escenógrafo y legislador de palabras, permitiendo que sólo lo inesperado y repentino exista como natural, sólo lo descarrado como evidente, sólo lo siempre autodestruido y siempre renacido como definitivo”.

Miltos Sajturis nació el 19 de Julio de 1919 en Atenas, biznieto del almirante del 1821, Yorgos Sajturis. En 1938 manifiesta sus primeras inquietudes literarias y publica un relato con el pseudónimo Miltos Jrisancís porque su padre quería que estudiara Derecho. Continúa publicando relatos (siempre con pseudónimo), y en 1941 edita con sus propios medios la primera antología poética: “Η μουσική των νησιών μου” sobre la que escribiría después: “Creo que incluso en mi *opera prima*, la primera colección que edité siendo estudiante de veintiún años -y que finalmente quemé-, si dejamos a un lado las evidentes influencias de Kavafis y de Kariotakis, puede encontrarse mi sello poético”. El año 1943 conoce a Nikos Engonópulos, un encuentro que fue determinante para Sajturis. El año 1945, a instancias de Engonópulos, es editada por Ikaros la colección “Η Λησμονημένη” y, tres años después, en 1948, “Οι Παραλογίες” en 250 ejemplares numerados. En 1952 circula la antología “Με το πρόσωπο στον τοίχο” “uno de mis libros más hermosos”, como decía en su última entrevista el año 2000 en *Καθημερινή*. “Se vendieron cinco ejemplares, yo corría a las librerías a entregar libros y me devolvían la mayor parte de ellos” Es entonces cuando comienza a frecuentar, en el café Brazilian de la calle Vukurestíu, a Elitis, Sinópulos, Vakaló, Papadítsas, Karusos y otros.

En 1960, publicadas ya las antologías “Όταν σας μιλώ”, “Τα φάσματα ή η χαρά στον άλλο δρόμο” y “Ο περίπατος”, la poesía de Miltos Sajturis es ampliamente reconocida. Nora Anagnostaki publica en la revista *Κριτική* la primera aproximación crítica completa con el título “Οι δύσκολοι καιροί μέσα από την

ποίηση του Σαχτούρη”. Dos años después, el 1962, será galardonado con el Segundo Premio Estatal de Poesía por su colección “Τα στίγματα”. Siguieron a ésta las antologías “Σφραγίδα ή η Όγδοη Σελήνη” (1964), “Το σκεύος” (1971) por la editorial Κείμενα, dedicadas a la pintora Yána Persáki, la compañera de su vida desde entonces hasta el final de su vida aunque nunca vivieron juntos. “Una o dos veces que estuve a punto de casarme, los padres de ellas decían: “No, porque poeta no es una profesión” y se anulaba la boda. “Tenía la intención de no dedicarme a ninguna otra cosa”, le decía a Eleni Zioga en 1990. Y realmente, nunca desempeñó profesión alguna.

“Cuando usted escribe ¿tiene a alguna persona in mente?” le preguntaron el año 2000 en su pequeño y sobrio piso de Kipseli con poquísimos muebles y muchos libros: “Mis inspiraciones vienen casi inesperadamente. Muchas veces con angustia. Algunas veces pienso en alguna persona o alguna situación. Sin embargo, la mayor parte son imprevisibles. He escrito, desde luego, algunos poemas que hacen referencia a personas que amo, griegos y extranjeros, como Yerásimos Sklávov, Nikos Engonópulos, Diamandís Diamantópulos, un pintor que no fue considerado como se merecía.”

Los últimos años escribía poco: “Τα Χρωμοτραύματα” (1980), “Εκτοπλάσματα” (1986), “Καταβύθιση” (1990), “Εκτοτε” (1996), “Ανάποδα γύρισαν τα ρολόγια” (1998). El año 2003 fue galardonado con el Gran Premio Estatal de Literatura por el conjunto de su obra. Enemigo de entrevistas, da un gran paso cuando recibe en su casa de Kipseli al director cinematográfico Lefteris Xanzópulos por exigencias del documental “Ποιος είναι ο τρελός λαγός;”. Mantuvo hasta el final una estrecha amistad con aquél, y su última conversación fue publicada en el número que la revista *Διαβάζω* le dedicó en Enero de 2003. “Lo que sigo creyendo es que no ayuda en nada la presencia del poeta en banquetes y cosas de esas; es su obra la que hablará, por eso nunca participé en congresos y banquetes.” Como señalará posteriormente Iannis Dalas, “es un poeta que por propia voluntad no viaja, más aún, es un poeta de recintos cerrados”

La poesía es eterna

“El papel del poeta, sea en momentos fáciles o difíciles, es uno sólo: ser él mismo y escribir lo que le dicta su corazón y su cabeza. Prueba de eso es que, cuantos fueron influidos mucho por los acontecimientos, es decir, cuantos tomaron posturas muy revolucionarias han desaparecido. Sólo ha quedado uno sincero: Manolis Anagnostakis. Porque la poesía no es pasajera, es eterna”, decía en su entrevista en *Καθημερινή*. Los versos de Milto Sajturis, como de tantos otros, continuaremos leyéndolos:

τον έστησαν εκεί όπου φυσάει ο πιο άγριος άνεμος
τον έταξαν στις παγωνιές
του δώσαν ένα φόρεμα μαύρο
και μια γραβάτα κόκκινη
έναν μαύρο ήλιο τρυπημένο με καρφί να στάζει
μαύρα γυαλιά.